

Grupo de Cine Insurgente presenta

Un film de
Fernando Krichmar

El canto de Gallo

ESTUDIO CINEMATOGRÁFICO MARIO GALLO

DOCA Documentalistas de Argentina

Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken

Museo Nazionale del Cinema Torino

INCAA Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales

Mecenazgo Participación Cultural

SAPCINE XI Salón de Productores y Proyectos Cinematográficos 2026

INDICE

PROYECTO “EL CANTO DE GALLO”

- **Teaser** Pag. 3
- **Redes sociales y contactos** Pag. 4
- **Logline**
  Duración
  Público objetivo
  Breve sinopsis Pag. 5
- **Sinopsis larga** Pag. 6-7-8
- **Tratamiento audiovisual** Pag. 9
- **Justificacion conceptual del proyecto** Pag. 10
- **Carta de motivación del director** Pag. 11
- **Antecedentes del director** Pag. 12
- **Carta de Motivación de la productora** Pag. 13
- **Antecedentes productora** Pag. 14-15

INVESTIGACIÓN, ARCHIVO, Y RODAJE

- **Archivo familiar** Pag. 16-20-21-22-23-24 -25-26-27-37
- **Fernando Krichmar** Pag. 17
- **Contexto histórico** Pag. 18
- **Investigación y rodaje** Pag. 19-30-34-38
- **Archivo filmico** Pag. 28-31-32-33
- **Archivo** Pag. 29-35-36

El canto de Gallo

"Todo archivo es la huella de un crimen"

Walter Benjamin

Por favor, vea el teaser.

TEASER: "El Canto de Gallo"





El canto de Gallo

REDES SOCIALES:

@cineinsurgente

filmaffinity

CONTACTOS

Alejandra Guzzo - Productora

(+54911) 35621064

alejandraguzzo@gmail.com

elcantodegallopelicula@gmail.com

DOCA Documentalistas de Argentina

Estudio Cinematográfico Mario Gallo

Grupo de Cine Insurgente

Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken

Museo Nazionale del Cinema Torino

INCAA Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales

MECENAZGO Participación Cultural

SAPCINE

El canto de Gallo



Empresa productora
Grupo de Cine Insurgente

Logline

Fernando Krichmar director de cine argentino investiga, y pone en presente la obra de su bisabuelo, Mario Gallo, primer director de cine argentino, a partir del redescubrimiento de nuevos materiales fílmicos que se creían perdidos.

Duración

65 minutos

Público objetivo

El proyecto apunta a un público amplio y segmentado, con un núcleo principal en la comunidad cinematográfica interesada en el cine mudo, el archivo y la restauración. El interés académico y cinéfilo está garantizado por la figura de Mario Gallo, pionero del cine argentino, y el hallazgo de materiales inéditos de la película La Muerte Civil de 1910. Por otro lado, el proyecto posee un fuerte componente de identidad migrante, lo que asegura un mercado orgánico en la vasta comunidad italo-argentina y el público italiano, conectando con audiencias que buscan relatos sobre la reconstrucción de la memoria familiar y el exilio. Finalmente, el enfoque de cine de autor y ensayo posiciona la película dentro del circuito de festivales y salas de arte que programan documentales que exploran el lenguaje visual y el patrimonio cultural.

Breve sinopsis

Un director de cine documental, Fernando Krichmar, explora la obra de su bisabuelo, el cineasta Mario Gallo, en ese recorrido se encuentra con un material que se creía perdido, “La muerte Civil” primer largometraje hecho en argentina del que se recupera un fragmento de 8 minutos. Con este material se interpela la historia del cine en Argentina consultando expertos en historia del cine y jóvenes que se inician en una industria hoy amenazada por la política cultural actual.

El canto de Gallo

Sinopsis larga

En 1905, Mauro Gallo, director de coros en una compañía de operetas, llegó a Buenos Aires desde Bisceglie, Italia. Se enamoró y se quedó en Argentina, se cambió el nombre a Mario y para mantenerse, empezó a musicalizar al piano las funciones de ese arte naciente: el cine, luego alquiló un proyector y con el pequeño capital que hizo se compró una cámara Pathé-Frères.

Con esa cámara Pathé, realizó varios cortometrajes sobre los hechos históricos fundacionales de la Argentina en pleno centenario de la Revolución de Mayo, mientras en sus cortos ya se filtraban las tensiones de una nación que recibía inmigrantes pero sospechaba de ellos.

El 23 de mayo es en Argentina el día del cine nacional por el estreno ese día de 1909 de su cortometraje La Revolución de mayo Ciento diez años después, su bisnieto, Fernando Krichmar, director de cine documental, descubre un tesoro que altera el canon histórico del cine argentino este descubrimiento son fragmentos inéditos del largometraje La Muerte Civil (1910), protagonizada por el siciliano Giovanni Grasso. Este hallazgo no solo recupera imágenes que se creían perdidas, sino que desafía la cronología oficial del cine nacional: el primer largometraje no fue Amalia (1914), realizada por ociosas damas de la alta sociedad bonaerense como obra para la caridad, fue esta obra de un inmigrante italiano, que a fuerza de mucho trabajo, fundó una industria para insertarse en su patria adoptiva.

Desde este hallazgo, del que disponemos gracias a la familia de Giovanni Grasso que donó las latas al Museo del Cine de Turin a su vez las hizo restaurar en L´ imagine Ritrovata de Bologna, la película explora el vínculo entre la imagen en movimiento, la memoria histórica, la historiografía y la construcción de la subjetividad.

La posibilidad de que la política haya motorizado su "huida" de Italia es, por ahora, una conjetura; pero no por eso es menos reveladora. La hipótesis de un Mario Gallo que desembarca en Argentina cargando no solo una vocación artística, sino la sensibilidad política de una Italia convulsionada, resulta tan potente como poética. Es en este plano donde el cine —ese arte hecho de tiempo y ausencias — se vuelve la herramienta precisa para desenterrar sentidos más que imágenes. Aunque ignoramos por qué Mauro eligió llamarse Mario o qué lo empujó a romper con su tierra natal, sus vestigios narran una historia que excede lo biográfico.



El canto de Gallo

Su obra toca la raíz misma de "lo argentino": esa aleación de exilio, invención y búsqueda incesante de identidad en la imagen. Este viaje entre el archivo y la imaginación no busca solo homenajear al pionero, sino preguntarnos qué imágenes nos constituyen y cómo elegimos recordarlas.
La narración tiene varias líneas que por momentos convergen y por momentos se diferencian.
Por un lado está el viaje personal del director hacia sus propios fantasmas familiares y profesionales por otro lado está el origen de la historia de la industria del cine en un país "periférico" de nuestra América.
Para contar una vida y el nacimiento de una práctica social como el cine, contamos con vestigios: la obra cinematográfica que nos llegó de Mario Gallo, las fotos que tomó de su familia, su propia voz en un reportaje autocrítico hacia el final de su vida, piezas periodísticas y opiniones de sus contemporáneos.
Otros tópicos abordados serán de absoluta actualidad, como el papel de la emigración en el enriquecimiento de las culturas de nuestra América mestiza y el notable desinterés de los gobiernos, en particular en Argentina por la conservación y puesta en valor del patrimonio audiovisual.
En este viaje "personal" del director se aúnan varias de estas líneas: reencuentro con su tío Gerardo Gallo, nieto de Mario, revisitando con él, el archivo familiar. Viaje a Bisceglie, Italia, descubrimiento de los rastros históricos de su bisabuelo en su tierra natal, encuentro con una tradición cultural que tiene más de tres mil años de historia y se remonta a la magna Grecia y el rescate de "La muerte civil" por el museo del cine de Turín.
En Argentina se trabajará con coleccionistas, conservadores, privados o de pequeñas instancias oficiales, que entienden la importancia de conservar y difundir el cine del pasado, pensándolo y resignificando desde el presente.



Los personajes para enmarcar este trabajo genealógico sobre los vestigios recuperados de la obra de Gallo serán cuatro, en primer lugar **Fernando Martín Peña**, un coleccionista muy generoso al punto que su colección personal es tal vez la mejor fuente de difusión del cine histórico ya que se dedica a difundirla en el cine que programa en Buenos Aires, el Malba y en un ciclo que durante 15 años llevó adelante en la televisión pública con alcance nacional "Filmoteca."

También estará **Paula Felix Didier**, directora del Museo del cine de Buenos Aires, que si bien es una pequeña entidad municipal con un exiguo presupuesto hace milagros en la conservación del cine silente argentino perdido casi en su totalidad en la niebla del tiempo.

El tercer personaje es **Lucio Mafud**, investigador y miembro de la Biblioteca de la ENERC, dependiente del INCAA con sede en Buenos Aires que aportará su rigurosa pasión investigativa que lo llevó a compilar la inmensa cantidad de rastros que quedaron de este cine desaparecido en la prensa gráfica.

También estará la investigadora **Andrea Cuarterolo** directora de la revista “Vivomatografías” que desde esta publicación ha establecido la relación del cine con la ideología y la historia.

Por último rosarino **Gustavo Galuppo**, realizador experimental que está investigando en la actualidad sobre el impacto de la inteligencia artificial generativa en el mundo del cine y en particular con los archivos visuales, una innovación tecnológica que podemos equiparar a lo que en aquel 1905 en que Gallo llegó a Buenos Aires, fue el cinematógrafo como nueva invención tecnológica.



El canto de Gallo

Tratamiento audiovisual

Esta es una película de viajes, tanto en el tiempo como en el espacio, que buscará combinar distintos estratos o lógicas a través de los vestigios que quedan de una obra cinematográfica, utilizados como hilo de Ariadna. El recorrido comienza en el sur de Italia, en Puglia, el 22 de julio de 1877, donde nació y se formó como Maestro di pianoforte Mario Gallo, mi bisabuelo y primer director de cine de nuestro país.

La primera dimensión —y la voz enunciadora— seré yo, como lejano colega y pariente (aunque en el sur de Italia no hay parientes "lejanos"), lógicamente condicionado por otras dos dimensiones que, lúdicamente, podríamos llamar "novela familiar del neurótico" y su inscripción en "lo social", es decir, una suerte de "novela político-social del neurótico".

En el cine documental, el guión es un punto de llegada, sobre todo cuando lo que se intenta mostrar no es un objeto como algo a poseer, bajo el paradigma positivista. Prefiero pensar que ese objeto abordado nos interpela y nos nombra, entrando, en el intento de mostrarlo, en una dialéctica con los prejuicios desde los cuales lo hemos decidido interpelar.

Para contar una vida y el nacimiento de una práctica social como el cine, contamos con vestigios: la obra cinematográfica que nos llegó de Mario Gallo, las fotos que tomó de su familia, su propia voz en un reportaje autocrítico hacia el final de su vida, piezas periodísticas, opiniones de sus contemporáneos —en especial detractores como Leopoldo Torres Ríos— y notas de prensa como la publicada por Caras y Caretas que celebra su Muerte Civil. También nos llegan huellas de su participación en el mundo del tango, a partir de su relación con Ángel Villoldo, quien le dedicó la canción Sácame una película, gordito; su amor por el teatro, tanto lírico como dramático; los saberes de distintos especialistas y cinéfilos que estudiaron su obra y ese período del cine argentino; así como los relatos familiares y las memorias compartidas.

A medida que estos rastros visuales y escritos van aflorando, resignifican todo lo recordado y constituyen, en mi caso, parte de esa novela familiar que me atraviesa. También serán parte de esta revisión de recuerdos mi tío Gerardo Gallo —nieto de Mario— y su familia, así como mi hermana Paula, también bisnieta de Mario. Nuestro objetivo, entrecruzando todas estas dimensiones, será poner en tensión aquello que nos llegó del Nonno, sus diferentes versiones y relecturas, para, como dice Camila Sosa Villada, dar cuenta de que "llega un momento en la vida en que ningún recuerdo está a salvo".



El canto de Gallo



Justificacion conceptual del proyecto

El Canto de Gallo: El archivo como trinchera y memoria
El cineasta y amigo Gustavo Galuppo - de Rosario, Argentina - revisita la célebre frase de Walter Benjamin: “Todo archivo es la huella de un crimen”.

El crimen que oculta la recuperación - en un museo de Turín, Italia - de un largo fragmento del primer largometraje argentino es aquel cometido por nuestros gobernantes contra nuestro propio cine: la omisión de destinar un solo peso para una Cinemateca Nacional, a pesar de que la legislación cinematográfica prevé su creación desde 1994. El gobierno actual busca ir todavía más lejos, destruyendo la industria cinematográfica y todo lo que ella representa para la memoria histórica de la Argentina y de América Latina.

En el caso de La muerte civil - el filme en cuestión - , el objetivo criminal parece ser el borramiento de Mario Gallo. Gallo fue el pionero del cine argentino, y esta película marcó el debut en largometrajes de Giovanni Grasso, actor considerado por Lee Strasberg como el más grande de la historia del teatro.

Quieren condenar al olvido al hombre que realizó algunos de los primeros cortometrajes de América Latina -obras dedicadas a homenajear, en su Centenario, a aquellos que alguna vez se insurgieron contra el Imperio sobre el cual, como decía Carlos III de España y V de Alemania, "nunca se ponía el sol". Sin embargo, con este primer largometraje, la ambición de Gallo era todavía mayor, ya que abordaba una herida abierta de la época: afirmar el derecho de las parejas al divorcio y rebelarse contra el poder secular de una Iglesia que se metía incluso entre las sábanas del pueblo.

El verdadero crimen que oculta este archivo "recuperado" (ritrovato) es la manera en que los gobiernos neocoloniales y entreguistas buscan borrar la historia de rebelión de nuestra gente contra las estructuras de poder establecidas. Quieren garantizar que nadie se atreva siquiera a cuestionar un orden en el que el 10 % de la población esclaviza, material y simbólicamente, al otro 90 %.

Es por eso que resistimos con El Canto de Gallo: para defender un cine nacido en los márgenes - un cine que rescata la más noble característica de la humanidad: la capacidad de insurgirse rebelarse contra la injusticia.

El canto de Gallo

Carta de motivación del director Fernando Gabriel Krichmar

Hay una edad en que las historias familiares te interpelan directamente. En la juventud uno acepta sin mayores cuestionamientos las versiones de la historia familiar y no profundiza ni mucho menos registra con algún dispositivo, el relato de los familiares directos sobre los antepasados con los que uno no compartió tiempo de vida.

Cuando uno va perdiendo a sus padres, tíos y demás ya no queda más remedio que contentarse con nuestros recuerdos sin posibilidad de repregunta y así trabajosamente va reconstruyendo su propia novela familiar. En el caso de tener un bisabuelo pionero de la actividad artístico industrial que uno practica, y siendo esa actividad el cine, uno a eso le va agregando los vestigios que quedaron de esa obra, los recortes de la prensa, las fotografías y las cartas familiares. Esa búsqueda de vestigios te va llevando a diversos lugares físicos y mentales dandose una dialéctica entre la propia fantasía y las distintas pruebas o testimonios de realidad.

Tal vez esa dialéctica sea siempre la dinámica propia del cine documental. Casi siempre en el cine documental que apreciamos, sobre todo el que más valoramos, el guión es un punto de llegada nunca de partida. Hay que dejar lugar a esa dialéctica entre nuestros prejuicios cuando formulamos un plan de abordaje de la historia que queremos contar con la realidad o sus restos.

Quiero aprovechar esta posibilidad de cambiar o poner en cuestión, la historiografía oficial del surgimiento del cine en Argentina.
A partir del descubrimiento de La Muerte Civil y del conocimiento del contexto del cual venía Mario Gallo, la Puglia del siglo XIX y al cual llegaba, la Argentina de 1905, en la cual desplegará su obra.

Esa Argentina de pocos años previos a pocos años posteriores del Centenario de la Revolución de mayo, 1905 a 1915,la aparición de La Muerte Civil(1910) cambia la historiografía sobre el surgimiento del cine de largometraje en Argentina.

Se había impuesto que Amalia hecha por ociosa “gente de bien” para recaudar fondos para obras de caridad estrenado en el teatro Colón, lleno de estas pocas familias que desde la colonia se venían repartiendo las riquezas del país y las con la presencia del presidente Victorino de la Plaza había inaugurado el largometraje en Argentina.

El descubrimiento de un fragmento de “La Muerte Civil” y la data de ese primer acto se retrasa hasta 1910, con un material dirigido por un inmigrante, que venía de una Italia convulsionada por luchas sociales, en el Teatro Marconi conocido popularmente como “el teatro de los italianos pobres”.

Estas diferencias me servirán como autor para interpelar histórica y estéticamente el cine que habito como realizador.
El camino de El canto de Gallo también abordará mis búsquedas sobre el fenómeno de la preservación del material audiovisual y como su “descuido” es un acto profundamente político de borramiento de una historia que como siempre en el cine se construye trabajosamente de manera colectiva.



El canto de Gallo

Fernando Gabriel Krichmar
Director, Docente y Psicólogo

Nació el 10 de febrero de 1964 en Buenos Aires, Argentina. En 1987 se graduó como Psicólogo en la Universidad Nacional de Rosario (UNR), ciudad donde también ejerció la docencia universitaria y se formó en la Escuela Provincial de Cine y Televisión. En 1993 se trasladó a Buenos Aires para integrarse al célebre taller del director José Martínez Suárez.
Es reconocido como uno de los pioneros en el rescate del género documental en Argentina durante la década de los 90, impulsando un cine de fuerte compromiso social e histórico. En 1999 fundó el Grupo de Cine Insurgente, un colectivo fundamental para la producción, distribución y exhibición de cine documental y contrainformación. A lo largo de su carrera ha combinado la realización cinematográfica con una intensa labor gremial y pedagógica; fue coordinador de la Cátedra de Dirección en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (EICTV) en Cuba , miembro fundador de la Asociación de Documentalistas de la Argentina (ADOC) , presidente de DOCA (Asociación de Documentalistas de Argentina) entre 2013 y 2015 , e integró el Consejo Asesor del INCAA entre 2016 y 2018.

Filmografía Destacada como Director
Su obra cinematográfica está profundamente ligada a las luchas populares, la memoria histórica y los movimientos sociales en América Latina:

- Diablo, Familia y Propiedad (1999): Largometraje documental sobre la explotación en el Ingenio Ledesma, estrenado con gran repercusión crítica en el Cine Cosmos.
- Por un nuevo cine, en un nuevo país (2001/2003): Co-realizado a través de ADOC sobre la rebelión popular de diciembre de 2001, presentado en la Berlinale (33° Forum del Nuevo Cine) y en festivales de París, La Habana y Río de Janeiro.
- Seré millones (2013/2014): Aclamado largometraje de docu-ficción codirigido junto a Omar Neri y Mónica Simoncini, galardonado con múltiples premios nacionales e internacionales.
- El Camino de Santiago (2014/2015): Coproducción argentino-cubana enfocada en la figura del maestro del cine documental Santiago Álvarez y el Noticiero ICAIC.
- El futuro llegó (2015/2016): Investigación sobre el impacto social y los daños ambientales irreversibles causados por el Polo Petroquímico en Bahía Blanca.
- No son 30 pesos, Chile genealogía de una Rebelión (2023): Análisis documental sobre los procesos de insurrección social recientes en Chile.
- Elogio de la Rebelión, cine y contrainformación en las luchas populares (2026): Su producción más reciente, que sintetiza la intersección entre las pantallas militantes y los movimientos de masas.



Además de su rol como director, ha aportado activamente al cine regional desempeñándose como director de fotografía en Cuba Santa , editor en Las penas son de Nosotros... y guionista en producciones como De trapito a Bachiller.

El canto de Gallo

Carta de Motivación de la productora Alejandra Guzzo

Conozco a Fernando Krichmar desde 1998 , cuando creamos juntos como dupla creativa de producción y dirección, el Grupo de Cine Insurgente. Desde hace más de tres años nuestras charlas han girado en torno a un mismo tema: la fascinación que despierta en él la vida y obra de su bisabuelo Mario Gallo, 1° director de cine de ficción en Argentina. La enorme pasión que muestra Fernando en sus relatos, así como su tenacidad en cuanto a este proyecto, no solo por su vasta experiencia como realizador de cine documental, sino por su profundo conocimiento del tema, que claramente puede resumirse en este párrafo escrito por Fernando sobre el proyecto : " El camino de El canto de Gallo también abordará mis búsquedas sobre el fenómeno de la preservación del material audiovisual y como su "descuido" es un acto profundamente político de borramiento de una historia que como siempre en el cine se construye trabajosamente de manera colectiva "es que lograron entusiasmarme para que pudiéramos pensar conjuntamente un proyecto documental. A partir de la propuesta estética y narrativa que proponen, pude comprender que habían concebido una historia distinta y poco conocida a las que comúnmente acostumbramos ver en relación a pioneros de cine; se indaga sobre una obra hallada que es desconocida hasta el momento y echa luz sobre hechos muy particulares que rodean al mítico Mario Gallo, en la voz de su bisnieto.
En el compromiso narrativo de carácter personal expresado en la sinopsis, así como en la expresividad visual puesta de manifiesto a través de texturas varias en el tratamiento del proyecto, es que surgió para mí con claridad, la potencialidad de la historia, así como la factibilidad para concretar en una obra cinematográfica que merece ser contada. Con ella buscamos aportar a través del cine, nuevas y necesarias reflexiones en los procesos de nuestra memoria histórica cinematográfica y metraje encontrado aún desconocido; a más de 100 años son procesos aún carentes de clausura y ello nos inspira.

ESTUDIO CINEMATOGRAFICO MARIO GALLO

El canto de Gallo

Alejandra Guzzo
Productora, Directora y Docente

Es una destacada productora, realizadora, docente y gestora cultural con más de tres décadas de trayectoria en el campo del cine documental y social en América Latina. A lo largo de su carrera, ha combinado la creación artística de fuerte compromiso político y social con la formación de nuevas generaciones de cineastas y una activa participación gremial en defensa del sector independiente.

Formación Académica y Específica

Inició sus estudios universitarios en Montevideo, Uruguay, donde cursó las licenciaturas en Derecho (1987-1989) y Ciencias de la Comunicación (1989-1992) en la Universidad de la República (UDELAR). Posteriormente se trasladó a la Argentina, donde se graduó como Productora Cinematográfica en la prestigiosa Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC), dependiente del INCAA, realizando como tesis de egreso el cortometraje en 35mm "Un cuento para Simón".

Posteriormente, consolidó su formación de grado al obtener el título de Licenciada en Enseñanza de las Artes Audiovisuales en la Universidad de San Martín (UNSAM) —donde también cursó el primer año de la Maestría en Educación, Lenguaje y Medios—. En el ámbito del guion, obtuvo el Máster Internacional en Creación de Guiones Audiovisuales por la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR, España), desarrollando como trabajo de fin de máster el proyecto cinematográfico "Domingo de Ramos".

Su formación específica incluye estudios de actuación y dirección cinematográfica bajo la tutela de Fernando "Pino" Solanas, y de dirección teatral y puesta en escena con Máximo Salas y Rubén Szuchmacher. Asimismo, ha participado en prestigiosos seminarios internacionales de documental de creación, distribución independiente y mercados de coproducción en España, Cuba y Uruguay.

Trayectoria como Productora y Realizadora

Como productora, Alejandra Guzzo ha impulsado más de una docena de largometrajes de alto impacto cultural y político. Entre sus producciones se destacan el emblemático documental "Diablo, Familia y Propiedad" (1999); "Por un nuevo cine, un nuevo país" (2002) —galardonado con el Premio Cacho Pallero y seleccionado para el Festival de Berlín—; "Seré millones" (2013) —multipremiado largometraje que obtuvo el Premio Especial del Jurado en el FICIP y en el Festival de Caracas, y que superó los 10.000 espectadores en el Cine Gaumont—; y el largometraje "El camino de Santiago" (2015), una coproducción con Cuba respaldada por el programa Ibermedia de la cual fue también codirectora.

***En su rol de directora y realizadora**, ha filmado producciones con una fuerte impronta de integración latinoamericana y de registro de las luchas populares. Entre sus largometrajes documentales se encuentran "Yo pregunto a los presentes..." (2007), "Las penas son de nosotros..." (2008), "Los desobediente de la Zulma" (2009, coproducido junto a Telesur), "Crónica de una experiencia artiguista" (2012), "Cuba Santa" (2017) y "Norma también" (2025, codirigido con Natalia Vinelli).*

ESTUDIO CINEMATOGRÁFICO MARIO GALLO

Labor Docente y Publicaciones

El campo de la pedagogía audiovisual constituye otro de los pilares de su carrera. Entre 2002 y 2005 asumió la Coordinación de la Cátedra de Producción en la célebre Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (EICTV) en Cuba, desempeñándose bajo la supervisión de renombrados productores internacionales.

Desde 2006 hasta la actualidad, ejerce como Docente Adjunta en la Escuela Universitaria de Cine, Video y TV de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), dictando las asignaturas de Seminario II y III y Taller II y III en la orientación de Producción. Además, se desempeña en la Universidad de Buenos Aires (UBA) dentro de la Cátedra de Taller Audiovisual en Ciencias de la Comunicación, y dicta de manera frecuente talleres intensivos de guion y desarrollo documental en distintas provincias argentinas.

Como teórica y analista del sector, colaboró durante un lustro como corresponsal de la revista TV Technology América Latina y ha publicado diversos artículos académicos y de divulgación sobre producción independiente, distribución alternativa y televisión popular en revistas como Periferias y las publicaciones especializadas de DOCA.

Gestión Cultural, Jurados y Militancia Audiovisual

Guzzo posee una prolífica trayectoria en la producción general de festivales y ciclos de exhibición cinematográfica. Fue una de las principales impulsoras de las históricas Antologías de Cine Cubano en Argentina y del Festival de Cine Venezolano desarrollados en el Cine Cosmos y el Cine Tita Merello. Además, desde 2007 y de manera ininterrumpida, ha integrado el comité organizador de las muestras nacionales e internacionales de cine documental de la asociación DOCA.

Su sólida reputación técnica la ha llevado a desempeñarse repetidas veces como jurado de evaluación de proyectos audiovisuales e integrante de comisiones de selección artística tanto en Argentina (comités de selección y créditos de fomento del INCAA, Plan de Fomento de Córdoba, etc.) como en el exterior (Ecuador, Cuba y Belice). Ha integrado de forma consecutiva los jurados de desarrollo de proyectos del prestigioso Festival Internacional de Documentales Santiago Álvarez in Memoriam en Cuba y del Festival Internacional de Cine Político (FICIP) en Argentina.

Durante el año 2023, ocupó un lugar en el Consejo Asesor del INCAA (órgano máximo de cogobierno del instituto de cine argentino), donde actuó como representante oficial de las directoras y directores de cine documental. Actualmente continúa su labor de representación sectorial como miembro activo de DOCA (Documentalistas de Argentina), de APIMA (Asociación de Productores Independientes de Medios Audiovisuales) y de ACCIÓN Mujeres de Cine.





Fernando Krichmar,
con la foto de su bisabuelo.



Sebastian Yablon y Fernando Krichmar,
en el museo del cine
Rodaje “El canto de Gallo”



Fernando Krichmar,
en el cine Gaumont



Fernando Krichmar,
en el cine Gaumont



Fernando Krichmar,
filmando en Chile.



Alejandra Guzzo , el maestro
Fermando Birri y Fernando Krichmar,
en la EICTV Cuba



"Gli emigranti" (Los emigrantes) creada por el artista italiano Angiolo Tommasi en 1896. Colección de la Galleria Nazionale d'Arte Moderna e Contemporanea en Roma.









Fernando y Paula Sofía, investigadora histórica,
en el monumento "Angels Unawares" en la Plaza de San Pedro



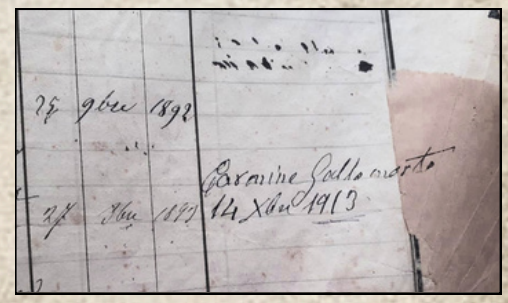


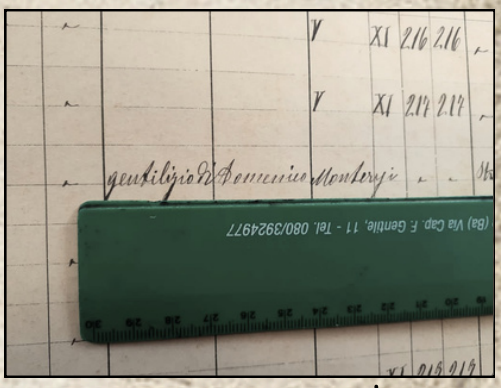












Boveda en el cementerio de Bisceglie donde están sepultados Carmine Gallo e Ippolita Monterisi padres de Mario Gallo

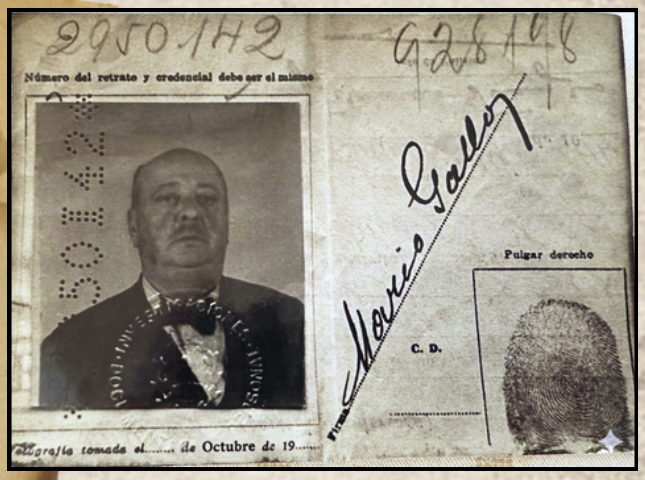






Distintas fotos de Mario Gallo





Documento de Mario Gallo
donde se ve su firma





Distintas fotos de Mario Gallo



Familia Gallo - Carlos Mario Gallo, Mario Gallo,
Esther Argentina Lovato de Gallo, Iole Ippolita Gallo.



Esther Argentina Lovato de Gallo









Carlos Mario Gallo y Iole Ipolita Gallo
hijos de Mario Gallo







Iole Ippolita Juana Gallo, hija de Mario Gallo y abuela de
Fernando Krichmar, de bebe, de niña, de joven y el día de su boda.



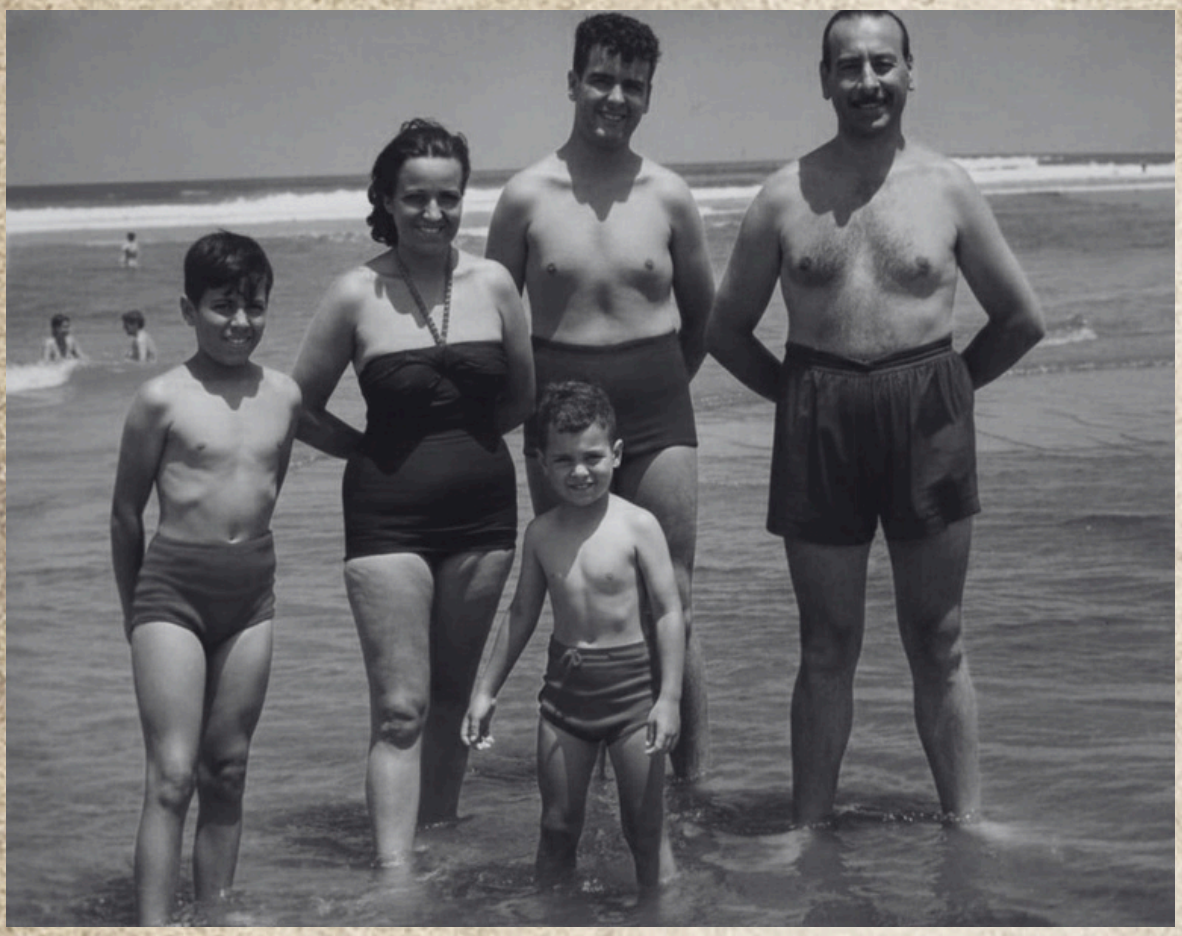
Iole Gallo con su hermano Ricardo Gallo y su hija Maria Esther Porto



Iole Gallo con su hija Yiyi Porto Gallo



Paula y Fernando Krichmar con su abuela Iole Gallo



Carlos Mario Gallo hijo mayor de Mario con su esposa Sila Candolo
y sus hijos Carlos, Alfredo y Gerardo



Carlos Mario Gallo su esposa Sila Candolo
y su hijo Gerardo, Nieto de Mario Gallo



Paula y Fernando Krichmar,
bisnietos de Mario Gallo



“La Revolución de mayo” de Mario Gallo 1909



Esta es la portada de la partitura del tango criollo
"Sacáme una película, gordito"
compuesta por Ángel G. Villoldo 1908.
La obra está dedicada a Mario Gallo,





Paula Krichmar,
Gerardo Gallo y
Fernando Krichmar.
Rodaje del
“El canto de Gallo”



Gerardo y Fernando viendo
bailar tango a Paula Krichmar



Paula Krichmar, Gerardo Gallo y Fernando Krichmar



Gerardo y Fernando viendo bailar
a Paula Krichmar el tango
“Sacame una película gordito”







ARCHIVO FILMICO
MUSEO NACIONAL DEL CINE TORINO

"Muerte civil" de Mario Gallo 1910



ARCHIVO FILMICO
MUSEO NACIONAL DEL CINE TORINO

"Muerte civil" de Mario Gallo 1910



ARCHIVO FILMICO
MUSEO NACIONAL DEL CINE TORINO

"Muerte civil" de Mario Gallo 1910



Con Gabrielle Perrone restaurador
de “La muerte civil “ para el
Museo del cine de Torino.



Moviolas
Museo del cine de Torino



En L imagine Ritrovata Bologna
laboratorio de restauración cinematográfica
y conservación, de última generación.



Con Roberto Adri asistente de
direccion en Italia, en el laboratorio
L imagine Ritrovata Bologna





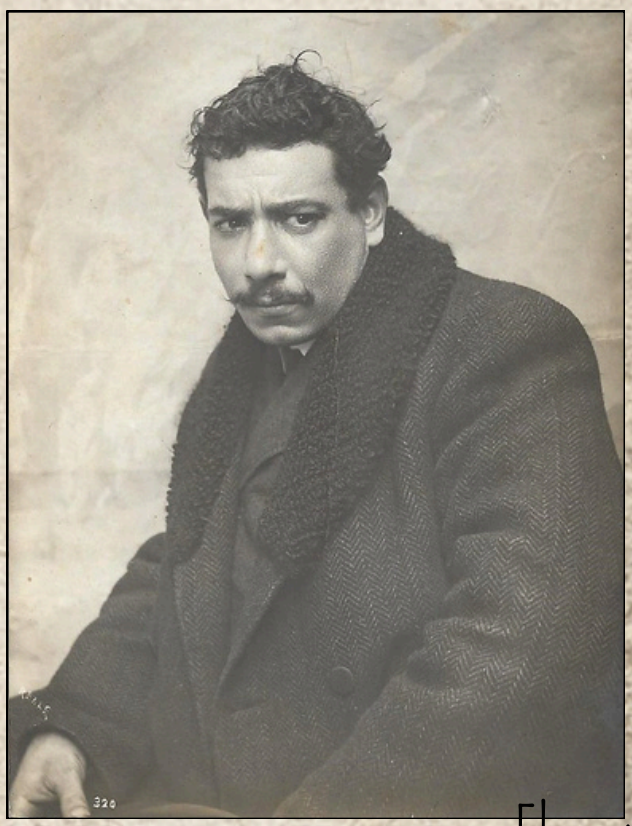
Con Juan Francisco del valle
en el centro sperimentale di cinema di Roma





Giovanni Grasso (1873 / 1930) Actor teatral y cinematográfico.
Es recordado como el más grande actor trágico siciliano
y uno de los más importantes de Italia.





Marianella Bragaglia

Giovanni Grasso

ACTORES DE “LA MUERTE CIVIL”

Una notable cinta cinematográfica

"La Muerte Civil", interpretada por Grasso



El célebre actor Giovanni Grasso, en la escena final de «La Muerte Civil»

Hasta hace algún tiempo, el cinematógrafo estaba realizando verdaderos milagros artísticos. Sin que nos ofrezca escenas, lagunas y cuadros con pretensiones altamente y que nos proporcionan excelentes impresiones.

Una de las cintas más aplaudidas que hemos visto en estos últimos días es la del famoso drama de Giacometti "La Muerte Civil", interpretada por el eminente trágico italiano Giovanni Grasso. Esta cinta ha sido confeccionada en Buenos Aires por los talleres fotográficos del señor Mario Gallo. Mide, poco, 1111. Consta de 1.348 metros y figuran en ella 6ó cuadros.

El drama está impreso con admirable nitidez. Fijan sobre los ojos del espectador todas las emocionantes escenas de la cinta.

Grasso, el gran intérprete de Cantata, brilla en todas esas situaciones de dolor, reflejando la vida trágica que el destino le depara.

En la cinta que nos ocupa, hasta el eminente artista como los que la aplaudían en el escenario, están irreprochables. Vistado en cuanto al cinematógrafo, hemos podido la misma impresión que anteriormente aplaudimos á Grasso y su compañía en las tablas de los teatros San Martín y Marconi, en el desempeño del mismo drama.

Cabe la satisfacción de decir que esta maravillosa film ha sido dada en nuestra capital por empresarios de fama universal, pues Grasso y la actriz Marianita Dragonetti, á quienes son hechas inteligencia por los citados talleres fotográficos.

Esta cinta que llamaría á celebrar en todos los cinematógrafos de América y aun del extranjero, una vez que ella empezara en dar á conocer del arte dramático.

Merece la pena recomendarse que tanto Grasso y la notable languidez como los demás elementos de la compañía siciliana, han interpretado "La Muerte Civil" con una uniformidad y un ritmo fantástico.

La cinta de referencia se hallará en el teatro Marconi, desde Unas la preferencia del público. Tendrán oportunidad de admirarla en los palcos una artistas, con del drama, la señorita Dragonetti los Grasso y las actrices de Grasso, tan en el habitual estado en presencia de gran gusto.

Repito que anuncia el señor Pablo Gaggia, de la calle Bergaño, hoy, hasta con ocasión del primero la cinta el precio la capacidad del espectáculo el propósito de adjudicar á la cinta un premio de honor.

Damos á nuestros lectores la crónica de las principales escenas que se ven en esta interesantísima "film d'art".

El pecado de maldecir, La fuga, Dos años después, El rapto y el homicidio, Diez de Arcos Condena á la negativa, La muerte y la resignación, La casa del doctor, Un año después, Una nueva maternidad, El condenado, Tentativa de evasión, La evasión, ¡Libre!, El disfraz, En la aldea, El amor encontrado de un hogar, Encuentro fugaz, La fealdad del sentimiento, Reconocimiento, La explicación, Cerrado todo comunicar á él Mio, La elección, La extinción, La muerte civil, Momento extremo, La muerte física.



Nota sobre el estreno de "La Muerte Civil"
Revista Caras y Caretas Número 637 17 de diciembre de 1910


GIOVANNI GRASSO

Heredo, 30/VI/55

Mi querida Iole:

Encuentro en la revista italiana "La Domenica del Corriere" el retrato que te envío del malogrado y eminente trágico italiano (siciliano por más señas) Giovanni Grasso. Si la memoria no me es infiel (motivos tengo para dudar de su fidelidad en estos últimos años) el gran actor ha sido tu padrino de bautizo. Pronto circunstancia supongo que no te ha de desagradar su epifié, si es que no la tienes.

Tu padre se relacionó con él en su recordada actuación en Buenos Aires y hasta realizó un film haciéndole su protagonista.

Grasso ha sido un artista espontáneo, instintivo, sin mayor preparación Artística. Siendo siciliano, pasó al escenario para interpretar personalmente. Ese hombre corpulento y vehemente encontraba al público el delirio, aunque fuera el de fondos. Parece que por sus venas corriese la lava del Etna.

Dice la revista que trae la revista de modas que en su actuación en Rusia, al final de cada función elegantes carrozas de las bellas aristocráticas damas rivalizaban para hospedarlo; pero, contaban los maliciosos, él, a la aventura, prefería una botella de buen vino, por lo cual rehusaba toda invitación.

Un abrazo de tu tío

Emilio

Carta que le envió a la abuela del director, Iole Gallo, su tío Emilio desde Italia 1955



con nieta de Giovanni Grasso
en el museo familiar.



Con Giovanni Grasso nieto
hablando sobre nuestra pellicula



Con Giovanni Grasso nieto y el
director del Museo del cine de Catania



Con Giovanni Grasso nieto en el
anfiteatro grecoromano de Catania



Con Gabriele Sofia



Con el busto de Giovanni Grasso



L'arte di Giovanni Grasso y las revoluciones teatrales de Craig y Mejerchol'd: Biblioteca Teatrale/Studi e Testi

Giovanni Grasso, actor y titiritero catanés, influencio a los grandes maestros del siglo XX que lo consideraron un punto de referencia en la búsqueda del actor del futuro, Stanislavski, Antoine, Strasberg pero sobre todo Craig y Mejerchol'd. Gabriele Sofia es Maître de Conférences en artes escénicas en la Université Grenoble Alpes (Francia)



Pintura de Pablo Ducrós Hicken “El Fusilamiento de Dorrego”
sobre la primer película filmada por Mario Gallo en 1908.

El canto de Gallo